



Romanos

Bien con Dios

Nueva Vida, Nuevo Servicio

Lección Veintiocho

Romanos

Bien con Dios

Lección Veintiocho

Página 2 de 4

Nueva Vida, Nuevo Servicio

El día de hoy estudiaremos una lección bastante difícil. Es difícil porque nuestro escritor, el apóstol Pablo, usa una ilustración que puede ser malentendida. Un comentarista bíblico, C. H. Dodd, dice que “tenemos que olvidarnos de lo que Pablo dice, y procurar descubrir lo que quiso decir.” Bueno, no olvidemos lo que dice, pero si necesitamos ver con cuidadosamente su verdadero significado. Lea Romanos 7:1-6.

La ilustración problema es acerca del matrimonio. Pablo dice que una mujer no puede volver a casarse mientras su esposo esté vivo. Sin embargo, si su esposo muere, ella es libre de casarse con quien quiera que ella lo desea, porque el contrato matrimonial original ha sido roto. La mujer es liberada de su primer esposo. Su estado como esposa ha sido completamente abolido. La muerte del esposo significa que ella no está ya más obligada, en ninguna manera, con su esposo previo. Ella es totalmente libre de la ley que la ataba a ese esposo.

Podemos entender esto como humanos casados con el pecado y ese pecado murió por la cruz de Jesús y esos humanos ya no están más atados al pecado sino libres para “casarse” con Jesús. Simple, ¿no le parece? Pero no, Pablo reflexiona en lo que él ha estado hablando (en capítulos previos) y trae la Ley a discusión. Su ilustración podría haber sido más clara si hubiera dicho que nosotros estamos casados con la ley y la ley fue muerta por la muerte de Jesús en la cruz, así que ahora los humanos estamos libres para casarnos con Cristo. Pero espere, eso no es lo que él dijo. En vez de decir que la ley moría, los humanos murieron a la ley.

¿Qué podemos decir que tenga sentido aquí? Qué le parece esto: Participamos en la muerte de Cristo. (Romanos 6:8ff) Eso significa que dado que morimos en el sentido espiritual, somos libres de todo deber a la ley y podemos “casarnos” nuevamente. (Casarse significa comprometerse.) Así que, quien escoge hacer esto, se “casa” con Cristo (Salvación “en Cristo”). Debemos de ser veraces con el resto de la Escritura y entender que morir a la Ley, con Cristo, y “casarse” con Cristo, suceden al mismo tiempo. La salvación es por la gracia de Dios y sólo la gracia puede liberar a los humanos de la Ley.

A lo que llegamos es que Pablo está marcando un contraste entre dos posibilidades humanas: Nuestra vida sin Cristo y nuestra vida con Él. En la carne, fuimos condenados a tratar de vivir de acuerdo a la Ley y a agradar a Dios guardando cada ley. Pablo está hablando de esa parte de nosotros (la carne) que es susceptible al pecado. Es esa parte de nosotros que da entrada a la tentación del pecado.

La Ley mostró a los humanos que estaba mal, y humanos, siendo como somos, vimos lo prohibido como una tentación y fuimos dirigidos al pecado. La Ley levantó pasiones pecaminosas en nosotros. Nosotros no provocamos las pasiones conscientemente, sino que son parte de nuestra naturaleza pecaminosa que nos dirigen al pecado.

Romanos

Bien con Dios

Lección Veintiocho

Página 3 de 4

El versículo seis empieza con “Pero ahora...” Hay un claro contraste. Eso fue entonces, esto es ahora. Pablo vuelve a la imagen de la esclavitud. Nos recuerda que fuimos atados, pero ahora, somos libres; y libres para un nuevo tipo de servicio. Este servicio es ahora en la novedad del Espíritu de Dios en nosotros. Pablo está diciendo que nuestro servicio es a Dios, y es guiado por Su Espíritu. Dios nos libera para realizar un servicio cristiano ilimitado por cualquier conjunto de direcciones humanas. Es la libertad del Espíritu de Dios para trabajar en nosotros y a través de nosotros.

Venimos a Cristo y “en Cristo” tenemos una nueva vida. En nuestro espíritu y en lo más profundo de nuestro corazón, queremos hacer lo correcto. La Ley no gobierna más. Jesús, en nuestros corazones, creó una relación de amor que nos motiva a ser lo que Él quiere que seamos. Ahora, el verdadero amor nos enviste para hacer lo que los límites de la Ley no nos ayuda a hacer. Y, en esta nueva vida, Dios nos permite el privilegio de servicio cristiano. Vea Gálatas 5:22, 23.

Versículo a Memorizar: “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la Ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.” Romanos 7:4

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Objetivos de la lección: Enseñar a los estudiantes la verdad de la Vida guiada por la Ley y la vida en “Cristo.”

1. William Barclay dice, “Pablo escribió un pasaje sumamente complicado y difícil de entender.”
2. El versículo uno empieza con la conjunción “o,” no presente en algunas traducciones. Él está diciendo que deben estar de acuerdo con lo que Pablo ha dicho en los capítulos previos o no estar de acuerdo y continuar en la ignorancia. Luego dice, “no sabían...” Hemos señalado en ocurrencias pasadas de esta frase que el lector sabe de lo que Pablo está hablando y estará de acuerdo con el argumento que está por presentar.
3. Pablo acaba de discutir en el capítulo seis, que el creyente no está bajo el gobierno del pecado. Ahora continúa diciendo para señalar más adelante que él no está bajo el gobierno de la ley. Hay muchos puntos de similitud en los dos argumentos. El creyente ha muerto al pecado (6:3) y a la Ley (7:4). Es libre de pecado (6:8) y de la Ley (7:3) Es justificado del pecado (6:7) y liberado de la Ley (7:6) Camina en una novedad de vida (6:4) y sirve en novedad de Espíritu (7:6).
4. Una advertencia: Pablo no está creando una teología, o un sistema de creencias, relacionadas al matrimonio. Él está simplemente usando la relación de matrimonio como una ilustración. Mantenerse pensando en el matrimonio en este pasaje no es justo para el texto.
5. Pablo usa la frase “mis hermanos” en este punto y por tercera ocasión en esta carta. Es un término afectivo en relación a lo que Pablo está forjando con esta carta. Él no está hablando desde el atril de un maestro, sino que les está hablando como un amigo cristiano animándoles a admitir toda la verdad. Toda la verdad es que ellos han muerto a las rígidas demandas de la Ley. No están muertos a la rectitud que el guardar la Ley conlleva. Sino que hay muerto al control de la Ley y al deseo de pecar en ellos. La Ley no está muerta, el creyente está muerto.
6. De acuerdo a Gálatas 4:4, Jesús nació bajo la Ley y vivió bajo la Ley hasta Su crucifixión. Pero, Su resurrección trajo fin a ello. Y de acuerdo a Gálatas 2:19-21, nuestra muerte con Cristo y resurrección a la nueva vida con Él, trae fin a nuestra cautividad en la Ley.

Romanos

Bien con Dios

Lección Veintiocho

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

Nueva Vida, Nuevo Servicio

= Participamos en la muerte de Cristo. (Romanos 6:8ff) Eso significa que dado que _____ en el sentido espiritual, somos _____ de todo deber a la ley y podemos “casarnos” nuevamente.

Así que, quien escoge hacer esto, se “casa” con _____ (Salvación “en Cristo”).

= Pablo está marcando un contraste entre dos posibilidades humanas: Nuestra vida _____ Cristo y nuestra vida _____ Él

= Podemos estar en el equipo del _____ o en el _____ de Dios.

= Pablo está diciendo que nuestro _____ es a Dios, y es guiado por Su _____. Dios nos libera para realizar un servicio cristiano ilimitado por cualquier conjunto de _____ humanas. Es la libertad del Espíritu de Dios para trabajar en _____ y a través de _____.

= Jesús, en nuestros _____, creó una relación de amor que nos motiva a ser lo que _____ quiere que seamos.

= En esta nueva vida, Dios nos permite el privilegio de _____ cristiano. Vea Gálatas 5:22, 23

Versículo a Memorizar: “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la Ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.” Romanos 7:4

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pago esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 10:9, 10 “que si confesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, *santo y agradable a Dios.² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración.